

# EL CONSUMISMO DE LA VIDA

POR SEBASTIAN CAMILO MORA JIMENEZ

Cada vez que pasan los años nos afrontamos que nosotros los jóvenes, los que llevamos descaradamente el título de “el futuro del mundo”, nos damos cuenta que menos queremos ser el futuro de algo y menos de un país como este donde se le corta la lengua a quien se atreva a pensar y hablar diferente. En conclusión el futuro de Colombia no quiere vivir en Colombia.

Resulta sumamente deficiente de coherencia que los adultos nos echen la culpa a nosotros lo jóvenes ya que ellos son los culpables que nosotros vivamos en una sociedad de consumo puro, puesto que ellos fueron los que votaron y eligieron a los mismos que ahora nos meten este “chip” de consumismo y neo liberalismo puro, donde matan y asesinan a diario a los mismos jóvenes, y aun así quieren que seamos el “futuro”. ¡Malditos mártires de Starbucks!

El criticismo que nos hacen a los mártires de Starbucks por estar todo el día en los celulares y medios electrónicos, pero lo que tampoco se dan cuenta de la violencia que se vive afuera. Es más preocupante ver a niños muertos por bombardeos en el Catatumbo que un adolescente que permanece en medios virtuales.

Los colegios donde vamos a “estudiar” no nos sirven para nada, no nos preparan para un ambiente universitario y menos para un ambiente social constante, sin hablar de la constante incrementación de la ansiedad social que se da gracias a las cuarentenas que se han dado. Desde que nacemos estamos ligados eternamente a la sociedad del consumo, desde el vientre de la madre se le pone Mozart, ¿acaso no hay nada más comunista que Mozart?

También es culpa nuestra que no leemos las leyes y condiciones al crear un Facebook, obviamente es una aplicación gratis, necesita tener un ingreso de alguna parte y he ahí las publicidades de productos, estamos en una sociedad de capitalismo salvaje; donde los depredadores burgueses esperan la presa proletaria para desangrarlo del poco capital que tiene.

Para concluir debemos decir que la culpa es de ambas partes tanto de la juventud y sus pocas ganas de salir adelante, y los adultos que no hicieron nada por cambiar el futuro de sus hijos y nos entregaron un planeta roto y casi al borde de la extinción. Para cerrar finalmente quiero citar a un filósofo de mi encanto y creo que va a colocación con lo que estamos hablando; me refiero a Emil Cioran, en su libro el inconveniente de haber nacido plantea lo siguiente:

” No corremos hacia la muerte; huimos de la catástrofe del nacimiento.

Nos debatimos como sobrevivientes que tratan de olvidarla. El

miedo a la muerte no es sino la proyección hacia el futuro de otro

miedo que se remonta a nuestro primer momento.”